

SOBRE AL-KAWṬAR Y OTROS RÍOS DEL PARAÍSO EN LA ESCATOLOGÍA ISLÁMICA Y CRISTIANA

POR SALUSTIO ALVARADO
Universidad Complutense de Madrid

BIBLID: [0571-3692 (2005) 247-253]

RESUMEN: Un río o lago de aguas cristalinas y brillantes situado en el Paraíso, así como ríos de vino, leche y miel son motivos que aparecen tanto en la escatología islámica como en la cristiana, y, en esta última, muy especialmente en el relato apócrifo conocido como *Apocalipsis o Visión de San Pablo*, uno de los más notorios antecedentes de la *Divina Comedia* de Dante.

PALABRAS CLAVE: Escatología islámica. Corán. Apócrifos escatológicos cristianos. Ríos del paraíso.

ABSTRACT: A river or lake with crystal and bright waters, and also rivers of wine, milk and honey are motifs which appear both in Islamic as in Christian eschatology and, in the latter, specially in an apocryphal story known as *Apocalypse or Vision of Saint Paul*, one of the most remarkable forerunners of Dante's *Divine Comedy*.

KEY WORDS: Islamic eschatology. Christian eschatological apocryphal tales. Koran. Rivers of Paradise.

En los ya, por fortuna, lejanos tiempos en los que estaba en la triste condición de profesor no numerario y, por si fuera esto poco, fui objeto de alguna que otra campaña de desprestigio¹, siempre conté con el apoyo moral de Don Fernando Valderrama Martínez (q. s. g. h.), cuyo aliento y sabios consejos me ayudaron en no poca medida a superar tan difíciles circunstancias. No podía, por tanto, faltar en estas páginas mi testimonio de gratitud y, puestos a ello, qué tema más apropiado para honrar la memoria de mi querido vecino durante más de veinticinco años que éste de la hidrografía paradisíaca, motivo común a la tradición escatológica tanto islámica como cristiana.

¹ Es decir, lo que en los últimos tiempos se viene denominando “mobing”, anglicismo horroroso (como todos), que debería, para un más elegante y castizo uso de la lengua castellana, ser sustituido por el helenismo “oclosis”.

El término una forma intensiva fa'al de la raíz “abundar, ser numeroso”², aparece una sola vez en el *Corán*, concretamente en la aleya primera (o segunda si se cuenta la “basmala”) de la azora CVIII, que reza así³:

NOS TE HEMOS DADO LA ABUNDANCIA **إِنَّا أَعْطَيْنَاكَ الْكَوْثَرَ**

La tradición escatológica islámica, como ocurre, por citar un ejemplo, en el *Kitāb al-Riqāq* de al-Buhārī, identificó este término (más adelante aventuraremos algunas hipótesis del porqué) con el río o más bien lago () del Paraíso, elemento coincidente, como veremos, con la tradición escatológica cristiana.

Uno de los apócrifos escatológicos más influyentes de todos los tiempos es el conocido como *Apocalipsis o Visión de San Pablo*, que gozó durante la Edad Media de una enorme difusión por todo el orbe cristiano, desde Etiopía hasta Rusia y desde Siria hasta Irlanda. En la versión eslava de este relato, , recogida por Nikoláj Sávvi Tichorávov⁴ y cuya traducción con comentario publicamos hace ya algún tiempo⁵, encontramos el siguiente pasaje:

и ѿвѣщавъ ангѣлъ рече ми. въслѣнѣ ми. да тѣ вѣдѣ в градѣ хѣтъ. и бѣхъ стоѣа на ѣзерѣ хѣруснѣстѣмъ. и внѣтъ ма въ корабль злѣ. и ангѣлъ поуху прѣ мною. дондеже доспѣхъ внѣти в градѣ хѣтъ.

Y respondiendo, el ángel me dijo: «Sígueme para que te conduzca a la ciudad de Cristo.» Yo estaba de pie junto al lago de Chûrus, y me metió en un barco de oro, y los ángeles cantaban ante mí hasta que conseguí entrar en la ciudad de Cristo.

¿Qué es este misterioso lago de Chûrus junto al que estaba San Pablo en su visita al paraíso?

² Cf. *Encyclopédie de l'Islam*. Leiden - París. 1978, tomo IV, p. 838.

³ Cf. *Al-Qur'ān al-Karīm*. Medina. 1407h. Traducción de J. VERNET i Ginés 1983 en *El Corán*. Planeta. Barcelona.

⁴

(Reeditado en La Haya/París, 1970).

⁵ Cf. ALVARADO Salustio, SÁZDOVA-ALVARADO, Boriana Ivanova 1997 “Otro apócrifo eslavo de contenido escatológico, la Visión de San Pablo, y su relación con la tradición islámica” en *Anaquel de estudios árabes*, pp. 9-40. Universidad Complutense de Madrid.

será una asimilación helenizante de Kawtar, el nombre del ya mencionado río del paraíso islámico, cuyas aguas son igualmente blancas y brillantes¹¹. Ésta, sin duda, a muchos les parecerá una hipótesis totalmente descabellada, pero consideramos que tiene más fundamento que el aparente contrasentido de dejar así, sin más ni más, un lago infernal rodeando la ciudad de Cristo.

En relación a esto, el Dr. D. Antonio Piñero Sáenz, Catedrático de Filología Griega Neotestamentaria en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, nos ha planteado la objeción de que este lago Aquerusio es citado en otro importante y difundido relato apócrifo, el titulado *Historia y vida de Adán y Eva revelada por Dios a Moisés su servidor y enseñada por el arcángel San Miguel* (Δίηγεις καὶ πολιτεία Ἀδὰμ καὶ Εὐᾶς ἀποκαλιφθεῖσα παρὰ θεοῦ Μιχαήλ), cuyo versículo 3 de la sección XXXVII dice a propósito del cadáver de Adán¹²:

Ὅτε δὲ εἶπον τὰς φωνὰς ταύτας οἱ ἄγγελοι, ἰδοὺ ἦλθεν ἐν τῶν σεραφῖμ ἐξαπτερύγων, καὶ ἤρπασε τὸν Ἀδὰμ εἰς τὴν Ἀχερουσίαν λίμνην καὶ ἀπέλουσεν αὐτὸν τρίτον καὶ ἤγαγεν αὐτὸν ἐνώπιον τοῦ θεοῦ.

Cuando los ángeles hubieron dicho estas palabras, he aquí que vino uno de los serafines de seis alas, se llevó a Adán al lago Aquerusio, lo lavó tres veces y lo presentó ante Dios.

Pues bien, se da la circunstancia, en modo alguno casual, de que dicho texto presenta los, por lo demás ya esperados, paralelismos con las tradiciones islámicas referidas a nuestros primeros padres¹³. Y sobre este punto en particular, el lavado del cadáver de Adán, las fuentes musulmanas suelen ser bastante explícitas. Veamos a continuación, por poner un ejemplo, lo que el tradicionista Muḥammad b. ʿAbd-Allah al-Kisāʿī (†805), cuenta¹⁴:

ثُمَّ غَسَلَهُ جَبْرِئِيلُ بِمَاءِ الْجَنَّةِ وَادْرَجَهُ فِي أَكْفَانٍ مِنَ الْجَنَّةِ.

¹¹ Cf. *Encyclopédie de l'Islam*. Leiden - París. 1978, tomo IV, p. 838.

¹² Cf. BERTRAND, D. A. 1987 *La vie grecque d'Adam et Ève*, pp. 98-99. París.

¹³ Cf. CASTILLO Castillo, Concepción 1980-82 "Aportación a la mítica historia de Adán y Eva." *MEAH*. Vol. 29-30, pp. 35-52 y vol. 31, pp. 47-60. Granada.

¹⁴ Cf. AL-KISĀʿĪ: *Qışaş al-Anbiyāʿ* (*Vitae prophetarum*). (Reeditado en Leiden. 1922-23, p. 87)

Luego San Gabriel lo lavó con agua del Paraíso y lo metió en sudarios del Paraíso.

Queda claro, por todo lo expuesto, que entre Ἀχέρουσα λίμνη y Kawṭar existe una innegable relación. Ahora bien, ¿cual puede ser el origen que esta identificación? Según nuestra hipótesis, la que hemos expuesto un poco más arriba, Ἀχερων o Ἀχέρουσα es, en un alarde de erudición clásica de algunos copistas, la helenización de Kawṭar, lo que, de paso, vendría a abonar la hipótesis de Asín Palacios sobre el influjo islámico en los relatos escatológicos cristianos¹⁵. Hay que tener en cuenta, como prueba circunstancial, el caso del relato árabe de origen indio *Kitāb Būlawhar wa-Būdāsaf*, convertido este último nombre, en Yūdāsaf por la no infrecuente confusión entre bā' de un punto y yā' de dos puntos, y que pasó al griego como Βαρολάμ και Ἰωάσαφ¹⁶.

Por el contrario, el Dr. Piñero sostiene que la mención del lago Aquerusio sería reflejo tardío de un estadio mucho más primitivo del pensamiento escatológico, en el cual aún no habría desarrollado un concepto claro de la retribución de las acciones humanas, y en el mundo de ultratumba, llámese Hades o Š'ol, estarían juntas y revueltas las almas de justos y pecadores, de modo que el lago Aquerusio sería “infernal” en el sentido clásico pagano, y no cristiano, o islámico, del término, por lo que posteriormente fue reubicado sin dificultad en el Paraíso¹⁷.

También, si tenemos en cuenta que Ἀχέρων deriva de la misma raíz indoeuropea *H₂egh-er que antiguo eslavo “lago”, que lituano **ažeras** “lago”, que letón **ezers** “lago” y que antiguo prusiano **assaran** “lago”¹⁸, cabe la posibilidad de que Ἀχέρουσα λίμνη sea simplemente una construcción tautológica sin connotación “infernal” alguna.

En cualquier caso, y abundando en tales hipótesis, habría que interpretar entonces como una asimilación y adaptación por etimología popular semítica de Ἀχέρων o Ἀχέρουσα llegada al árabe a través del siríaco. Como argumentos a favor de esta posibilidad tendríamos, en primer lugar, el tratamiento consonántico normal del paso de los helenismos al siríaco y de éste al árabe¹⁹ y en segundo lugar, la

¹⁵ Cf. ASÍN Palacios, Miguel 1961 *La escatología musulmana en la Divina Comedia*, p. 281. Madrid.

¹⁶ Cf. *Barlaam y Josafat*. Redacción bizantina anónima. Edición de P. BÁDENAS de la Peña. Madrid. 1993.

¹⁷ Cf. PIÑERO Sáenz, Antonio 1993 “Angels and demons in the Greek Life of Adam and Eve” en *Journal for the Study of Judaism*. XXIV, 2, pp. 191-214. Leiden.

¹⁸ Cf. BUCK, Carl Darling 1949 *A dictionary of selected synonyms in the principal indo-european languages*, pp. 37-38. The University of Chicago Press.

¹⁹ Cf. COSTAZ, L. 1992 *Grammaire Syriaque*. Beirut., p. 217-218; ALVARADO Salustio, SÁZDOVA-ALVARADO, Boriana Ivanova 1995 “Sobre la etimología de algunos arabismos españoles de procedencia griega.” en *Boletín de la Real Academia Española*, Tomo LXXV, Cuaderno CCLXIV, Enero-Abril, pp. 145-171.

forma intensiva *fawʿal*, arcaica y poco usual en árabe²⁰, pero cuyas correspondientes siriacas son algo más corrientes en esa lengua²¹.

No tenemos todavía elementos de juicio suficientes para confirmar o rechazar cualquiera de estas dos hipótesis, las cuales probablemente no se contradigan entre sí, sino que se complementen, sobre todo si consideramos la formación del pensamiento escatológico cristiano e islámico como el resultado de un proceso multiseccular de influencias mutuas desarrolladas a partir de antecedentes comunes judíos, mesopotámicos, iraníes, egipcios y helénicos.

En cualquier caso, tanto los hadices atribuidos al Profeta, como las tradiciones escatológicas islámicas recogidas por al-Ṭabarī y por otros muchos que sería prolijo citar, están de acuerdo en describir las aguas de al-Kawʿar como cristalinas y brillantes como la nieve, lo que nos hace pensar inmediatamente en el versículo I del capítulo XXII del *Apocalipsis de San Juan*:

Καὶ ἔδειξεν μοι ποταμὸν ὕδατος ζῶης λαμπρὸν ὡς κρύσταλλον, ἔκπορευόμενον ἐκ τοῦ θρόνου τοῦ θεοῦ καὶ τοῦ ἀρνίου.

Y me mostró un río de agua de vida, brillante como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

La ciudad de Cristo descrita en la *Visión de San Pablo*, aparte estar, como no podía ser menos, toda edificada con oro, no sólo como la Jerusalén celestial del capítulo XXI del mencionado *Apocalipsis de San Juan*, sino también como la Alcazaba de los Jardines (*qaāṣbat al-ǧīnān*), con sus ocho puertas, la Casa Habitada (*al-bayt al-maʿmūr*) y demás mansiones del paraíso islámico²², presenta una notable particularidad, que así recoge el texto eslavo:

и .д. (рѣкы) овхожаху. и вше ѿ западнѣя страны гра̑ рѣка медвена. и ѿ дѣга єго рѣка молочна. и ѿ сточнѣя страны єго рѣка вна. и ѿ сѣвернѣя страны єго рѣка олія.

La rodeaban 4 ríos. Desde el lado occidental de la ciudad corría un río de miel, desde el sur un río de leche, desde su lado oriental un río de vino, y desde su lado septentrional un río de aceite.

²⁰ Cf. BLACHÈRE, R.; GAUDEFRY-Demombynes, M. 1988 *Grammaire de l'Arabe Classique*, p. 91. París.

²¹ Cf. COSTAZ, L.: *Op. cit.*, p. 52.

²² Cf. *Encyclopédie de l'Islam*. Tomo II, pp. 458-464.

Con otras palabras el texto griego viene a decir lo mismo:

καὶ ποταμοὶ τέσσαρες ἐκύκλουν αὐτήν, ῥέοντες μέλι καὶ γάλα
καὶ ἔλαιον καὶ οἶνον.

Y cuatro ríos la rodeaban, fluyendo miel, leche, aceite y vino.

En cambio en el texto siríaco, aunque se mencionan los cuatro ríos, se omite detalle tan importante como es el de su composición. En cualquier caso, es evidente el paralelismo con la aleya 15 de la azora XLVII del Corán²³:

مَثَلُ الْجَنَّةِ الَّتِي وُعدَ الْمُتَّقُونَ فِيهَا
أَنْهَارٌ مِنْ مَّاءٍ غَيْرِ آسِنٍ وَأَنْهَارٌ مِنْ لَبَنٍ لَمْ يَتَغَيَّرَ طَعْمُهُ
وَأَنْهَارٌ مِنْ حَمْرٍ لَذَّةٍ لِلشَّارِبِينَ وَأَنْهَارٌ مِنْ أَسْوَدٍ سَالٍ مُسَالٍ صَفًى.

Imagen del Paraíso que se ha prometido a los piadosos: En él habrá ríos de agua incorrupta, ríos de leche cuyo sabor no se alterará, ríos de vino que serán delicia de los bebedores y ríos de miel límpida.

Todo esto demuestra que, aparte de tener, como es obvio, un origen común, la escatología cristiana y la escatología islámica se fueron desarrollando interactivamente a lo largo de la Edad Media, tanto en el Oriente como en el Occidente, para alcanzar en Italia la más alta cumbre de su reelaboración poética con la *Divina Comedia* de Dante.

²³ Cf. *Al-Qurʿān al-Karīm*. Medina. 1407h. Traducción de J. VERNET i Ginés 1983 en *El Corán*. Planeta. Barcelona.

